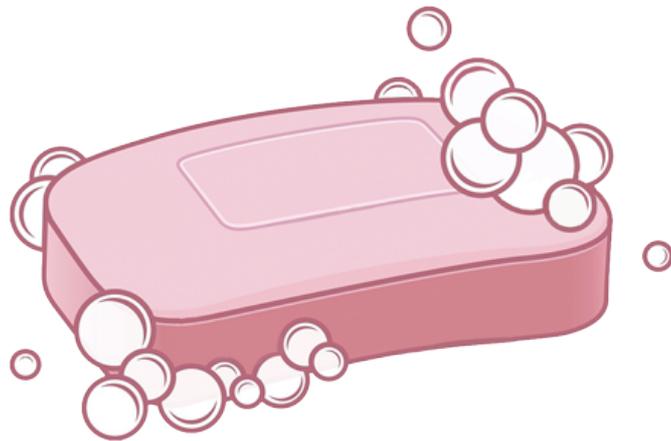


El jabón parlante

Estaban Cabezas





<https://cuentosinfantiles.top>

El científico Hans Fritz Chukrut era uno de los inventores más geniales del mundo mundial. Había inventado las espiroquetas taiwanesas, los multiformes demenciales y el hoyúsculo volátil (y también el agua en polvo), que eran inventos que nadie sabía para qué servían, pero que sonaban muy ingeniosos.

Hasta que un día se le ocurrió otra idea, una que lo haría famoso: el jabón parlante. Y llegó y lo hizo.

El problema fue que alguien lo usó para ducharse. Y el jabón, que no era muy educado, le dijo “Tienes un horrible olor a patas, parece que se te hubieran muerto”. Después a una señora muy elegante, que había comprado muy caro este invento, el jabón le comentó “Oiga, usted tiene manos de momia y uñas de lagarto”. Y qué decir del tenista famoso, al que le dijo: “Serás muy campeón, pero tienes un olor a ala que mataría a un zombi”.

El pobre Hans Fritz no sabía cómo hacer callar a su jabón. Y tampoco podía mandarlo al colegio para educarlo, porque si iba en un día con lluvia iba a terminar deshecho antes de aprender.

Entonces guardó su invento jabonoso y, por suerte, como era tan inventivo, se le ocurrió otro. El problema es que esta vez fue un papel confort parlante.

Y esta vez, Hans Fritz tuvo que arrancar muy lejos después que la gente lo usó.

FIN

Las vacas que dan leche con sabor

Esteban Cabezas





<https://cuentosinfantiles.top>

Ustedes conocen esa canción de las vacas que dan leche con chocolate y leche condensada. Bueno, hay muchos científicos que han quedado traumatados desde niños intentando lograr esto, hasta que llegó Hans Fritz Chucrut para solucionar este problema.

“Solucionar”, esa era su idea.

El profesor Chucrut investigó el tema durante muchos años, mientras destacaba por otros inventos. Alimentó a una vaca solo con chocolate, pero no dio resultado y quedó súper acelerada la pobre. A otra le dio kilos de azúcar, pero solo le salieron caries. A otra la llenó de manjar hasta que se volvió vegetariana de puro odio al manjar.

“¿Será algo de la mente?” pensó el inventor.

Entonces pintó a una vaca de color frutilla, pero nada. Después pintó a una amarilla —por la vainilla, no por el plátano—, pero tampoco. Entonces subió a una vaca a un helicóptero, para ver si después daba leche batida. Pero no. La pobre vaca se mareó y nada más. La leche salió normalita y el pobre animal no pudo pararse durante dos días.

Fue entonces que las vacas se organizaron para protestar, porque estaban aburridas de los abusos del profesor.

Y desde ese día declararon una huelga y dieron pura leche en polvo.

FIN